

VII JORNADA DE ESTUDIANTES DE FILOSOFÍA ANALÍTICA

Julio Silva Céspedes

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

El 11 y 12 de diciembre del 2018, en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se realizó la VII Jornada de estudiantes de Filosofía Analítica, un encuentro que se viene realizando año tras año de manera ininterrumpida desde el 2012 gracias al Grupo de Investigación Sentido y Referencia. En este evento se resalta la importancia de la argumentación y la justificación en las discusiones racionales (estilo propio de la filosofía analítica).

En esta oportunidad, se inauguró la Jornada con la participación de Daniel Almeyda, cuyo trabajo, *El TLP y su influencia en el Positivismo Lógico: Los enunciados éticos*, que dio lugar a una discusión en torno al problema de la ética y el conocimiento científico. Por parte del público, se presentó una consideración: la economía, como una ciencia, necesita hablar del concepto de bienestar. El bienestar es un valor. Por tanto, a diferencia de lo que sostenía el primer Wittgenstein, en vista de las observaciones realizadas, se llegó a la conclusión de que es legítimo que los valores tengan cabida dentro del conocimiento científico, aunque esto no implica que se deba cometer la llamada falacia naturalista — que consiste en derivar lo que debe ser a partir de lo que es, es decir, inferir normas a partir de descripciones de hechos—. Luego de la presentación de Almeyda, tuvo lugar la ponencia de Domingo Luciano, *El naufragio de la cultura griega: Derivando el concepto de justicia desde Pitágoras hasta Rawls*. La discusión giró en torno a las nociones que se tenían de justicia en la antigua Grecia, resaltando aquella que identifica la justicia con la igualdad. Luego, la discusión se centró sobre la noción de justicia que presenta Platón en su República y la mordaz crítica del filósofo Karl Popper, quien consideró a Platón como un totalitarista.

Posteriormente, inaugurando la mesa de Ética y evolución, Angello Manyari presentó su trabajo *La naturaleza humana y evolución*. Respaldándose en el trabajo que presentó el profesor Alberto Cordero Lecca sobre la psicología evolucionista y sus implicancias filosóficas, argumentó que debemos dejar de un lado aquellas tradicionales tesis que sostienen que el hombre es un animal completamente libre, que puede modificar su naturaleza conforme a lo que desee. En otras palabras, señalaba Manyari— aduciendo una frase del fallecido filósofo español Jesús Mosterín— que «lo que necesitamos es, valga la redundancia,

una visión naturalista de la naturaleza humana», una visión que tome muy en serio el conocimiento que hemos adquirido a partir de Darwin, para así poder conocer nuestra auténtica naturaleza. Luego, Julio Silva presentó su ponencia *La naturalización de la ética y sus implicancias para una izquierda darwiniana*. Lo que se defendía es que la izquierda necesita una nueva base, que tome en serio el hecho que somos animales evolucionados y llevamos en muchas de nuestras conductas las marcas de nuestro pasado evolutivo. Las conclusiones principales fueron que debemos rechazar toda inferencia que deduzca de lo que es «natural» lo que es «correcto» (falacia naturalista), y que se deben promover estructuras que estimulen, en una sociedad, la cooperación y no tanto la competencia. Luego del receso, tuvo lugar la exposición de Adrian Quezada Pebe, *Desde un punto de vista evolutivo: naturaleza humana*. A medida que Quezada explicaba los experimentos y ejemplos desarrollados por el influyente primatólogo Frans de Waal, mostraba que las bases de la moralidad se encuentran en la empatía (la capacidad de entender y compartir los sentimientos de otro) y la reciprocidad. La última ponencia del primer día contó con la participación de Leonardo Yucra, con su trabajo *Lo más cercano a un encuentro alienígena: sobre la evolución de la mente en los cefalópodos*. Expuso sobre el tema de la evolución y el árbol de la vida, narró las experiencias que Peter Godfrey-Smith relata en su libro *Otras mentes*, alegando que hay muy buenas razones para creer que los pulpos tienen un grado elevado de consciencia.

En el segundo día, la primera ponencia fue desarrollada por Daniel Castro con su trabajo *La racionalidad, capacidad lógica universal*. Su exposición generó un intercambio de ideas en torno a la naturaleza de la racionalidad y sus límites. Freddy Mamani dio pase a la mesa de filosofía de la ciencia con su ponencia *Dedekind y su método de cortaduras para la construcción de números irracionales*. A lo largo de las preguntas del público, mostró gran competencia en el ámbito de las ciencias formales, y compartió con el público importantes conceptos matemáticos. Rafael Mora Ramirez expuso *Acerca de la lógica de la relevancia como una introducción a dicho tema, y también para dar cuenta de la llamada 'paradoja de la implicación material'*. El profesor co-fundador de Sentido y Referencia, Luis Estrada Pérez, a través de su trabajo *Observaciones a la crítica al funcionalismo de Putnam*, mostró cómo es que por un periodo Hilary Putnam fue un gran defensor del funcionalismo — tesis que, en filosofía de la mente, sostiene que la naturaleza de los estados mentales depende de lo que hacen (la función que cumplen) y no depende propiamente del soporte material que los compone — pero que luego abandonó dicha tesis. Adán Ochoa

presentó su trabajo El comportamiento humano desde el enfoque consecuencialista en un modelamiento de la Teoría de la Optimalidad e hizo analogías con la teoría consecuencialista en ética. Por último, una mordaz crítica a los defensores del relativismo cultural llegó de la mano del profesor Frank Rodríguez y su ponencia ¿Deshacernos de toda construcción social? Análisis biológico, psicológico y social del ser humano. Lo que más caló en el público y generó mayor debate fue la crítica que aducía que no todo lo cultural es moralmente correcto, y puso de ejemplo la cultura nazi.

La VII Jornada de Estudiantes de Filosofía Analítica deja gratos recuerdos y variadas enseñanzas. El entusiasmo del público al final del evento queda como fuente de inspiración, pues pedían información sobre cómo enviar sus trabajos y exponerlos en la Jornada del siguiente año. Cabe esperar que la VIII Jornada de estudiantes de Filosofía Analítica sea también un éxito. Invitamos a todas las personas que estén interesadas en la filosofía y la discusión racional a contribuir con esta causa.